

GRALLÁS

Se accede a Grallás desde la carretera LU-613, que une Lugo con Sarria, y se toma el desvío a la altura de Pobra de San Xián por la carretera LU-613 hacia Páramo. A la izquierda se encuentra el desvío para al lugar de Grallás. Dista 35 km de Lugo.

Se trata de una feligresía pequeña con Grallás como único poblado. El templo se halla en una zona alta desde la que se ven las riberas del Miño. La iglesia está individualizada con un cementerio atrio alrededor y un tanto alejada de la zona habitada.

La primera mención de Grallás se encuentra en el Tumbo viejo de la Catedral de Lugo y la recoge Vázquez Seijas. Se trata de una donación realizada por Doña Elvira, hija del rey Fernando I (1037-1065), en el año 1071, al obispo de Lugo Don Vistruario (1060-1086).

En esta zona existía una torre fortaleza de la que no se conserva ningún vestigio, pero que ha sido estudiada también por Vázquez Seijas.

Iglesia de Santo Estevo

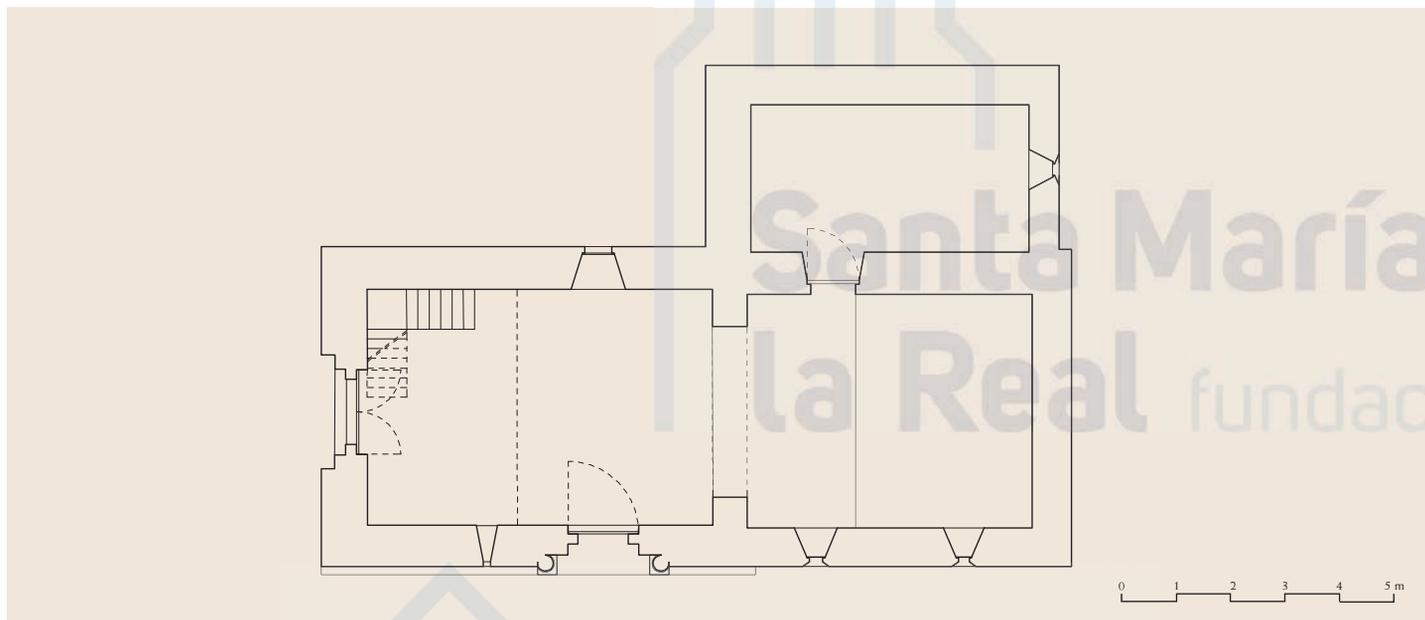
LA ACTUAL IGLESIA DE SANTO ESTEVO conserva solo una pequeña parte de su fábrica original románica, de hecho, solo la nave puede considerarse de la época, habiendo sufrido una reconstrucción moderna a tenor de las evidentes remociones de sillares y desplazamientos de piezas. La planta es de una única nave longitudinal, con una cabecera cúbica y un adosado a la misma en el lado septentrional. El material es granito de buena calidad dispuesto en hiladas de sillares

regulares y la techumbre es a dos aguas en la nave y a cuatro en el ábside, realizadas en pizarra local.

El frontis se reformó en época moderna, como demuestra la cornisa y la esbelta espadaña de doble vano. Sin embargo, la portada que lo preside, junto con la meridional, son los dos elementos propiamente románicos. La puerta principal está compuesta por un arco de medio punto enmarcado por una arquivolta de la misma directriz. La arcada

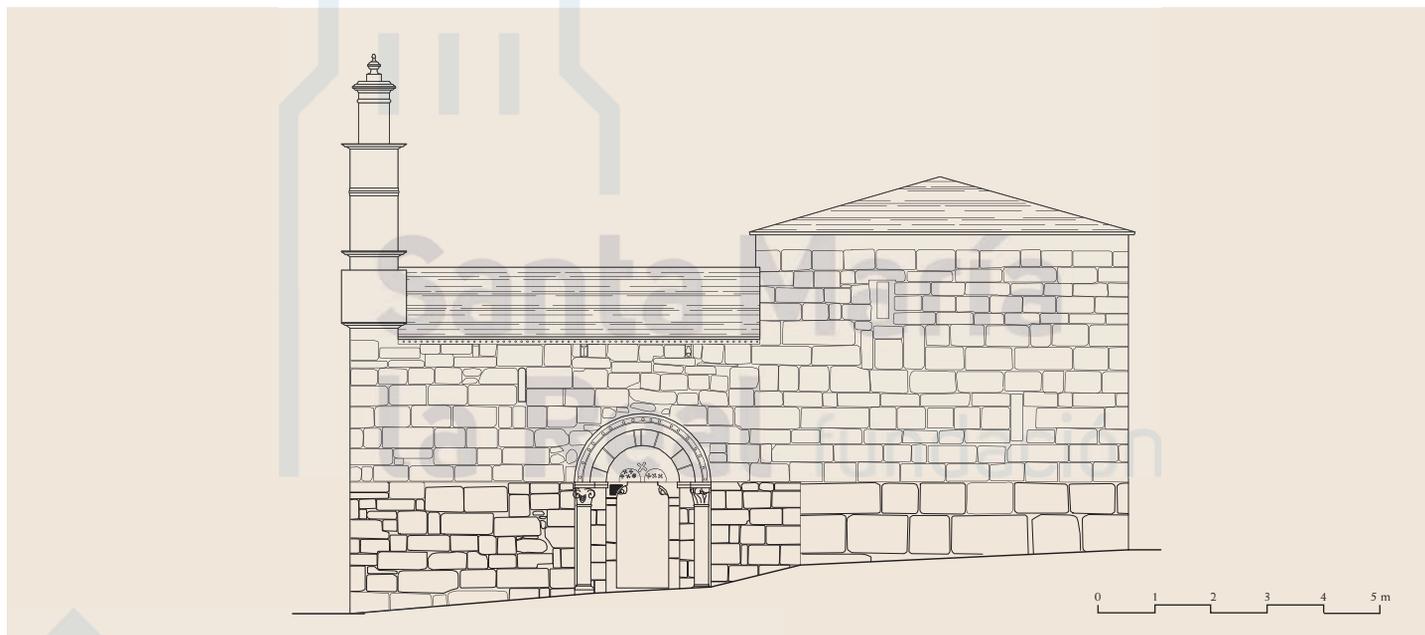


Vista general



Planta

Alzado sur

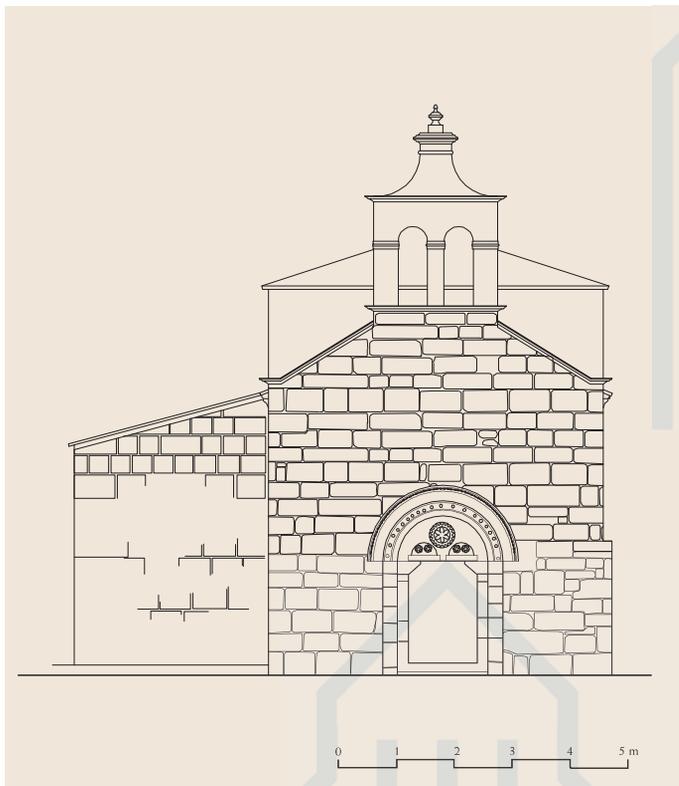


interior muestra una sencilla moldura tórica en su arista, pero le sigue una escocia con bolas y otra baquetilla horadada en una especie de adorno en eslabones de cadena. Por último, la chambrana reitera la solución de toro y escocia, pero sin bolas y descansa directamente sobre el muro sin ningún tipo de imposta y con jambas en sección prismática. Esta singular solución puede haber sido obra de una reconstrucción posterior que nos habría privado, de ser cierto, de las habituales columnas.

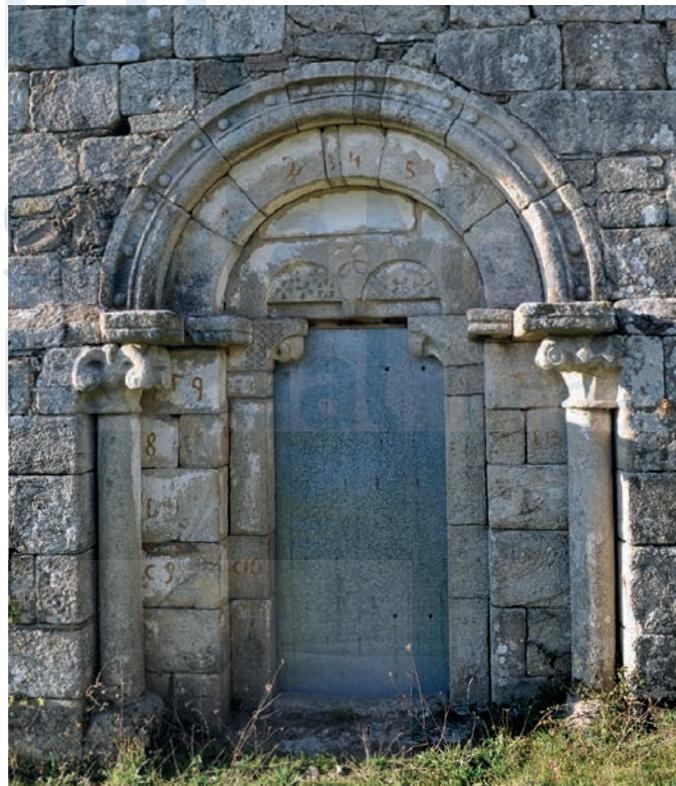
El tímpano, en cambio, es de gran interés, puesto que muestra una bella decoración geométrica organizada en tor-

no a un gran rosetón central bajo el cual hay una pequeña cruz patada. A los lados se han tallado sendos arquillos de medio punto con el tímpano decorado con rosetas. El tímpano se apoya sobre mochetas simples y jambas lisas.

La portada meridional es el otro vestigio románico de toda la fábrica, aunque es obvio que ha sufrido un desplazamiento de la vertical de las columnas, fruto de una reconstrucción poco afortunada. A pesar de todo, presenta una solución similar a la portada occidental y merece que nos detengamos a analizarla. La portada es de un único vano en arco de medio punto con una doble arquivolta ligeramente



Alzado oeste



Portada sur



Tímpano de la portada oeste

abocinada. La arcada interior es de sección prismática, mientras que la dobladura presenta un bocel y una escocia adornada con bolas. Toda la arcada se apoya sobre una firme imposta en listel, bajo la que surgen sendas columnas en el exterior y cae sobre las jambas aristadas y lisas en el interior. Las columnas presentan capiteles fitomórficos con toscas hojas redondeadas, fustes monolíticos y lisos, basas simples y plintos con las habituales garras. Un vez más, es el tímpano el que llama nuestra atención, puesto que repite la solución de arquitos ciegos con decoración incisa de rosetas. La ordenación del tímpano, con dos arquitos semicirculares en la parte inferior, deriva del modelo presente en la puerta norte de la catedral Lugo. La parte superior de la pieza ha sufrido una reparación que ha eliminado la decoración original. El tímpano se apoya sobre mochetas decoradas con cruces incisas en el frente y con cabezas de animales, hoy muy erosionadas. Las jambas vuelven a ser lisas.

En cuanto a los paramentos de la nave, poco queda de la original articulación románica. A este periodo corresponden

las saeteras que se abren a los lados, con el habitual derrame interno, al igual que las piezas con ajedrezado y bolas del remate del muro sur.

A partir de los restos conservados, el templo de Santo Estevo de Grallás puede datarse en un momento muy avanzado del siglo XII.

Texto y fotos: PDCC - Planos: MMPC

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 218; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 289-292; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 410-411; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XVI, pp. 189-190; VALINA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 231-33; VÁZQUEZ SACO, F., 1946, pp. 212-213.